



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
21 de noviembre de 2014  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Desarrollo Social

53º período de sesiones

4 a 13 de febrero de 2015

**Seguimiento de la Cumbre Mundial for Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo**

**Declaración presentada por Alzheimer's Disease International – International Federation of Alzheimer's Disease and Related Disorders Societies, organizacion no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



## **Declaración**

La Alzheimer's Disease International — International Federation of Alzheimer's Disease and Related Disorders Societies es una federación mundial que agrupa a más de 85 asociaciones nacionales de todas partes del mundo que luchan contra la enfermedad de Alzheimer. La Federación considera que la clave para ganar la lucha contra la demencia radica en una asociación única de soluciones mundiales y conocimientos locales. Por esa razón, trabaja en el plano local velando por el empoderamiento de las asociaciones nacionales de lucha contra la enfermedad de Alzheimer de modo que puedan promover y ofrecer atención y apoyo a las personas que padecen demencia y a sus cuidadores, y desarrolla al mismo tiempo actividades a escala mundial para centrar la atención en la epidemia, y en las campañas destinadas a alcanzar cambios de política que llevan a cabo los gobiernos y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Son esos los pilares de la misión de la Federación.

### **Impacto de la demencia al nivel de la persona y de la familia**

La enfermedad de Alzheimer es el tipo más común de demencia. Tiene una estrecha relación con la vejez, y nuestro mundo está envejeciendo. Demencia es el nombre colectivo de síndromes de deterioro cerebral progresivo que afectan la memoria, el pensamiento, el comportamiento y las emociones. Los síntomas pueden incluir:

- a) Pérdida de la memoria;
- b) Dificultades para encontrar las palabras adecuadas o para comprender lo que dicen los demás;
- c) Dificultades para realizar tareas que anteriormente eran de tipo rutinario;
- d) Cambios en la personalidad y el carácter.

La demencia no conoce fronteras sociales, económicas, étnicas ni geográficas. Aunque cada persona experimenta la demencia de su propia manera, a la postre todos los afectados están incapacitados para valerse por sí mismos y necesitan ayuda en todos los aspectos de la vida cotidiana. Son personas con problemas progresivos de razonamiento, que tienen necesidad de apoyo.

### **La demencia como cuestión que afecta el desarrollo a escala mundial**

La enfermedad de Alzheimer y la demencia son objeto de creciente preocupación para las comunidades internacionales de los sectores del desarrollo y la salud pública. Se estima que en 2013 había por lo menos 44 millones de personas afectadas por la demencia en todo el mundo. De ellas, las dos terceras vivían en los países en desarrollo.

Paralelamente al desarrollo y el crecimiento del mundo, la población empieza a envejecer drásticamente. Se estima que en 2050 el número de personas mayores de 60 años habrá aumentado en un 224 por ciento. Cabe esperar que la prevalencia de la demencia aumente de manera correspondiente. El costo de la demencia en todo el mundo se calcula en unos 604.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2010, vale decir, el 1 por ciento del producto interno bruto agregado mundial.

Ese costo refleja numerosos factores no documentados, incluido el costo no oficial que representan los cuidadores que abandonan el mercado de trabajo para ocuparse del cuidado de amigos o familiares que padecen demencia. Ese impacto global, junto con el creciente número de personas afectadas por la demencia en los países de ingresos bajos y medianos, nos lleva a concluir que la sociedad civil y los gobiernos tienen que empezar a considerar que si se quiere replantear y reforzar el desarrollo social en el mundo contemporáneo habrá que tener en cuenta el rápido aumento al nivel mundial del número de personas que ven progresivamente afectada su capacidad de pensar –aumento al que contribuye el envejecimiento– así como las repercusiones de ese aumento.

Hay una mayor posibilidad de incurrir en mayores riesgos económicos a medida que los países de ingresos bajos y medianos avanzan en su proceso de desarrollo. Sin embargo, como los salarios en esos países son extremadamente bajos, las actuales pérdidas económicas no son tan grandes como las de los países de ingresos altos.

### **Logros y limitaciones**

La Federación ha empezado a movilizar una respuesta mundial de la sociedad civil, por conducto de su participación y liderazgo en la Non-Communicable Disease Alliance y sus actividades en relación con una serie de singulares oportunidades surgidas a raíz de una cumbre sobre la demencia organizada por el Grupo de los Ocho. Un evento de seguimiento, de gran importancia, es la primera conferencia ministerial sobre la acción mundial de lucha contra la demencia, que celebrará la OMS los días 3 y 4 de marzo de 2015, ocasión en la que la Federación continuará destacando que es indispensable que todos los países participen en todas las posibles actividades mundiales relacionadas con la demencia, especialmente los países de ingresos bajos y medianos.

La Federación ha establecido la Global Alzheimer's and Dementia Action Alliance, una amplia alianza de organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, cuya labor se centra en despertar mayor interés y sensibilización respecto de la demencia, y en seguir prestando apoyo a las personas afectadas por esa enfermedad, y a sus familiares. Exhortamos a las ONG a considerar la posibilidad de sumarse a ese esfuerzo.

### **Propuestas relativas a iniciativas de desarrollo**

Se proponen las siguientes iniciativas:

a) La realización de nuevas actividades de investigación, de fundamental importancia en la prestación de ayuda a los encargados de formular las políticas, de modo que puedan elaborar planes eficaces de prevención y tratamiento de la demencia. De conformidad con la Federación Mundial de Neurología, la comprensión de la carga y los costos de la demencia es de enorme importancia para orientar la futura política socioeconómica y de atención de la salud; los encargados de formular las políticas necesitan pruebas para asignar prioridades y llevar a cabo una adecuada labor de planificación habida cuenta del rápido aumento del número de personas de edad afectadas por la demencia y otras enfermedades crónicas. Los países de ingresos altos son los que llevan a cabo la mayor parte de los trabajos de investigación y sufragan los gastos relacionados con la demencia y el cuidado de los enfermos de

Alzheimer, lo que demuestra la crítica necesidad de emprender una labor de investigación continuada en los países de ingresos bajos y medianos,

b) La OMS ha establecido los principales objetivos del tratamiento de la demencia. Se incluyen entre ellos el diagnóstico oportuno, la optimización de la salud física, la cognición, el nivel de actividad y el bienestar, la detección y el tratamiento de los síntomas psicológicos y del comportamiento, y el suministro de información y prestación de apoyo a largo plazo a los cuidadores. En todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo, existen los instrumentos para alcanzar esas metas, pero la ayuda para su puesta en práctica está a la zaga. Dado que hemos observado que las medidas para alcanzar esos objetivos principales avanzan a ritmo bastante acelerado en los países que han establecido planes nacionales o subnacionales de lucha contra la demencia, ofreceremos nuestro apoyo a todo país que desee desarrollar su propio plan. Observamos, asimismo, que los planes nacionales más recientes son los puestos en práctica en septiembre de 2014 en Cuba, Costa Rica y México,

c) Los programas de desarrollo y ayuda internacional deben centrarse en la colaboración con los gobiernos de los países de ingresos bajos y medianos para elaborar planes viables que incluyan medidas relativas al envejecimiento y la fragilidad relacionada con la vejez. Con el fin de abordar esas metas y alcanzar las repercusiones máximas, las actividades de promoción del desarrollo deben realizarse en colaboración con los encargados de la formulación de políticas y la sociedad civil, empezando en pequeña escala para poner a prueba las iniciativas, y pasando luego a difundir las mejores prácticas por conducto de las organizaciones del ámbito del desarrollo y la sociedad civil,

d) Como resultado del proceso de renovación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se tiene ahora una mejor comprensión de la salud como cuestión del ámbito del desarrollo. Nuestra recomendación es que las cuestiones relacionadas con la salud no aborden únicamente las enfermedades infecciosas o curables o aquellas respecto de las cuales existe una teoría de prevención. Debemos ampliar nuestros conocimientos y comprensión para incluir la demencia como cuestión relacionada con la edad, con el fin de no perder algunos de los sorprendentes beneficios de los rápidos adelantos en el sector de la salud pública del siglo XX que nos han permitido llegar al punto en que ahora nos encontramos,

e) Sabemos que la demencia comparte algunos factores de riesgo modificables con las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, las enfermedades pulmonares y la diabetes. Con el tiempo, las políticas existentes, destinadas a la lucha contra esas enfermedades, pueden contribuir a disminuir el aumento de la demencia, por lo que recomendamos decididamente la integración de los mensajes relativos a la salud mental en las actividades de promoción de la salud y los esfuerzos normativos del Consejo Nacional para la Discapacidad, en especial en sus programas de lucha contra el consumo de tabaco,

f) La participación política y social al nivel mundial se ve paralizada a veces por el hecho de que la mayoría de los sistemas nacionales de salud no recopilan datos sobre las personas mayores de 60 años. La Federación considera que todos los ciudadanos tienen el derecho humano básico a ser cuando menos un punto de referencia en los conjuntos de datos nacionales y mundiales en los que se basan la asignación de los recursos y la adopción de medidas por parte de la sociedad civil y los gobiernos. Organizaciones como el Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo y la OMS deben abordar detenidamente esta injusticia, y nos comprometemos a compartir los conocimientos que hemos adquirido a través del patrocinio del Observatorio global para el envejecimiento y la atención de la demencia, del Grupo de Investigación de la Demencia 10/66, que funciona exclusivamente en 35 países de ingresos bajos y medianos, poniendo a prueba diversas soluciones.

La mejora de la salud mental contribuirá al fortalecimiento del desarrollo social, a medida que sigamos avanzando en el nuevo e inexplorado territorio del envejecimiento global –el guión demográfico que prevalecerá en los próximos 50 años.

---